

El giro no-liberal contemporáneo en economistas: emergencia del neoliberalismo y el posneoliberalismo en la visión de Hirschman

The contemporary non-liberal turn in economists: emergence of neoliberalism and post-neoliberalism in Hirschman's vision

Ilene Grabel*

Resumen

Este trabajo está dirigido a responder una pregunta. ¿Cómo podría Albert O. Hirschman tener una teoría del papel de la profesión de los economistas en los impulsos no-liberales que han surgido en muchas partes del mundo? Se argumenta que Hirschman consideraría que la profesión está significativamente implicada en haber creado las condiciones que produjeron la crisis democrática en desarrollo. Esto no se debería a la adhesión de la profesión a ningún modelo económico individual, ya sea keynesiano, neoliberal o cualquier otro. En cambio, Hirschman habría arraigado la culpabilidad de la profesión económica en su idealización y búsqueda de la coherencia institucional y política, es decir, en la búsqueda de la pureza teórica y el esfuerzo por realizarla en la práctica. Ese era el proyecto que estrechamente vinculaba a la arrogancia de la profesión económica. Y es sobre la necesidad de humildad, paciencia y reconocimiento de las limitaciones epistémicas de la profesión que Hirschman fue quizás más perspicaz y original.

* Profesora de Josef Korbel School of International Studies, Universidad de Denver. La autora agradece a George DeMartino por los invaluable comentarios a este trabajo; a los miembros de la audiencia y el panel de la sesión de la Asociación 2018 por la discusión constructiva para una versión previa de este documento; los revisores anónimos de la revista *Forum for Social Economics* donde se publicó una versión preliminar de este documento; y a Jeff Chase, Denise Marton Menendez, Meredith Moon, Nyambe Muyunda, y Brooke Snowden por la excelente investigación. Traducción del inglés al español de Wesley Marshall y Eugenia Correa.

Palabras claves: Albert O. Hirschman; profesión económica; neoliberalismo; crisis democrática; giro no-liberal; posneoliberalismo; desglobalización; Trump.

JEL: B15; B17; B25

Abstract

In this paper I address the following question. How might Albert O. Hirschman have us theorize the role of the economics profession in the illiberal impulses that have taken root in so many parts of the world? I argue that Hirschman would see the profession as significantly implicated in having created conditions that produced the unfolding democratic crisis. This would not be due to the profession's attachment to or endorsement of any single economic model, whether it be Keynesianism, neoliberalism, or any other model. Instead Hirschman would have rooted the culpability of the economics profession in its idealization and pursuit of institutional and policy *coherence*—that is, the pursuit of theoretical purity and the effort to realize that purity in practice. That was the project he closely tied to the hubris of the economic profession. And it is on the need for humility, patience, and recognition of the epistemic limitations of the profession that Hirschman was perhaps most insightful and original.

Key words: Albert O. Hirschman; Economics profession; neoliberalism; democratic crisis; illiberal turn; post-neoliberalism; de-globalization; Trump

JEL codes: B15; B17; B25

Introducción

Este año (2018) marca el décimo aniversario de la revista *Ola financiera* y del comienzo de la crisis financiera mundial. Utilizó estas ocasiones como una oportunidad para explorar cómo el abrazo del paradigma neoliberal por parte del corazón convencional dominante de la profesión económica está asociado tanto con las transformaciones políticas, económicas y culturales

radicales de las últimas décadas, como con el giro no-liberal contemporáneo.¹

Las tradiciones heterodoxas de economía tienen mucho que decir sobre el desastroso legado de la transformación neoliberal, que incluye el debilitamiento de los sindicatos y la compresión salarial asociada, el aumento espectacular de la desigualdad dentro y entre las naciones, el crecimiento de la precariedad económica y las limitaciones a la autonomía política nacional, las crisis financieras y la financiarización de la vida cotidiana. Los economistas neoliberales hicieron la vista gorda a estos cambios. De hecho, en la medida en que los neoliberales ofrecieron comentarios sobre ellos, fue para ensalzar sus efectos indirectos positivos (como la forma en que los cambios en las condiciones del mercado laboral mejoraron el entorno empresarial, el *trickle down* y los efectos de demostración relacionados con la rápida acumulación de riqueza individual y corporativa). El descuido de la profesión económica de las consecuencias negativas del mundo que fue moldeado sus modelos y políticas tuvo un papel no menor en el surgimiento de un contragolpe etnocéntrico, económicamente nacionalista, localista, racista y misógino que continúa cobrando impulso en Estados Unidos (EU), en algunos contextos europeos, y en algunos de los antiguos países de la "marea rosa" de Sudamérica.

Muchos economistas ya han utilizado útilmente el trabajo de John Maynard Keynes, Karl Marx, Thorstein Veblen, John Kenneth Galbraith, y quizás especialmente la concepción de Karl Polanyi del "doble movimiento" para dar sentido a la coyuntura actual. La crisis financiera mundial, especialmente en su fase inicial, bruñó particularmente el legado de Keynes y el de otros keynesianos,

¹ Este artículo presenta y extiende las discusiones de los capítulos 2 y 8 de Grabel (2017) y también de Grabel (2018).

como Charles Kindleberger y Hyman Minsky (Fox 2008, Skidelsky 2011).

El resurgimiento de las ideas de Marx es evidente en la discusión mesurada de su trabajo, incluso en la prensa financiera internacional (por ejemplo, Debusmann 2008). La pertinencia del trabajo clásico de Polanyi, *La Gran Transformación* (2001 [1944]), para comprender las agitaciones anteriores asociadas a la caída del Muro de Berlín, y la transición a la liberalización del mercado en Rusia se subrayó en el prólogo de Joseph Stiglitz a la reedición del libro en 2001 (p. xii). Por ejemplo, Seccareccia y Correa (2017) tratan la crisis de la Eurozona a través de una lente de Polanyi. Y, sin duda, las observaciones de Polanyi sobre el nacionalismo como un movimiento contrario a las dislocaciones asociadas con un mundo internacionalmente integrado, son profundamente pertinentes para comprender el giro no liberal contemporáneo. A este respecto, Polanyi argumentó que el nacionalismo es "una reacción protectora contra los peligros inherentes de un mundo interdependiente" (1940, 24). Mi contribución es agregar un teórico más a la conversación sobre la coyuntura actual.

A diferencia de los pensadores mencionados anteriormente, las convulsiones recientes no han llevado a una apreciación renovada del trabajo de Albert O. Hirschman. Yo sostengo que el trabajo de Hirschman proporciona una visión única y valiosa de la coyuntura actual, en particular en cuanto al papel de la profesión económica y el giro no liberal contemporáneo. Hirschman también nos ayuda a dar sentido a los fallos de la economía como disciplina. Hirschman fue un economista prolífico que desafió las presunciones, normas y prácticas de la profesión económica (y las ciencias sociales de manera más amplia) a medida que iba evolucionando desde la década de 1960. Él era ante todo un iconoclasta. Hirschman fue un crítico de las grandes teorías y modelos de desarrollo que los economistas académicos y practicantes debían articular en el Sur y Este global. Fue un autodidacta en historia intelectual, retórica, historia económica, estudios latinoamericanos, administración

pública, organización industrial, ciencia política y filosofía política. Realizó contribuciones importantes y novedosas en todos estos campos.

Hirschman estaba abierto a las ideas de la mayoría de los pensadores heterodoxos; por ejemplo, escribió favorablemente sobre la concepción althusseriana de la sobredeterminación, aunque criticaba lo que consideraba la desafortunada inclinación marxista por lo que denominó el "pensamiento basado en paradigmas" (Hirschman, 2013 [1970], 151-52). También escribió favorablemente sobre el rechazo de Friedrich Hayek a la arrogancia y las suposiciones epistémicas erróneas asociadas con los grandes proyectos de ingeniería social, al tiempo que compartía con Hayek (y otros como Karl Popper) una apreciación por la complejidad de nuestro mundo social y los límites de comprenderlo (Hayek 2014 [1944], 181, Popper 1957). Esta crítica a la ingeniería social tiene una larga historia. Véase, por ejemplo, la crítica de la ingeniería social en la discusión de Adam Smith sobre el "hombre de sistema" 1976 [1759], 233-4), y el trabajo de críticos contemporáneos de la ingeniería social como DeMartino (2011, 9-11, 17, fns1,5,141-50), Easterly (2008, 2001, 2006, 2014), Ellerman (2005), McMillan (2008), McCloskey 1990) y Rodrik (2007b, 2009, 2011, 2015).

Hirschman también compartió con Keynes (y Frank Knight) una profunda apreciación por la incertidumbre fundamental inescapable. Y en todo esto, sostengo, Hirschman avanzó una concepción de la economía, la sociedad y, en particular, la práctica económica y el papel del economista, que desafió el pensamiento y la práctica dominante de la corriente dominante de la profesión económica de la segunda mitad del siglo XX e incluso más. Esta ignorancia cultivada contribuye a una crisis de legitimidad para la profesión económica, mientras que también (y lo que es más

importante) socava las condiciones de vida de las poblaciones, los sectores de la economía y las naciones vulnerables.

En el libro *Cuando las cosas no se desmoronan: gobernanza financiera global y finanzas del desarrollo en una era de incoherencia productiva*, exploro la relevancia contemporánea del trabajo de Albert Hirschman (Grabel, 2017). En particular, utilizo los compromisos y puntos de vista clave de Hirschman como un marco analítico para dar sentido a la naturaleza cambiante de la gobernanza financiera global y las finanzas para el desarrollo. Mi principal planteamiento es que la ausencia de un nuevo modelo teórico general que reemplace al neoliberalismo global cada vez más fracturado, es decir, la falta de un nuevo "ismo", ha generado una incoherencia sustancial en la arquitectura del gobierno financiero global y el financiamiento del desarrollo

Como economistas, estamos entrenados para pensar en la incoherencia únicamente como algo malo. Los economistas están entrenados para esperar, descubrir y defender sistemas coherentes, ya sea el socialismo de Estado, el neoliberalismo, la industrialización por sustitución de importaciones inspirada en Keynes o algún otro sistema. Pero demuestro en el libro que la incoherencia sistémica en la gobernanza financiera global se debe entender en parte como algo bueno. Por lo tanto, etiqueto la coyuntura actual como una de "incoherencia productiva", donde todo tipo de nuevos experimentos institucionales y de políticas que fueron excluidos por el 'ismo' anterior (el neoliberalismo), ahora están floreciendo a través del Sur y el Este global, aunque ciertamente en forma desigual y de manera *ad hoc*. Además, planteo con cierta cautela (y espero que los lectores lo aprecien con algún matiz) que la incoherencia y la ambigüedad incluso están surgiendo en ciertos aspectos en el centro mismo de la arquitectura de gobernanza financiera global, es decir, dentro del Fondo Monetario Internacional. También exploro los profundos desafíos y riesgos asociados con la incoherencia y reflexiono brevemente sobre este tema al final del presente artículo.

1. La profesión de economía bajo la lente hirschmaniana

En este documento, intento hablar sobre la siguiente pregunta: ¿Cómo podría Hirschman teorizar sobre el papel de la profesión económica en el profundo giro no-liberal que se ha arraigado en tantas partes del mundo? Argumento que Hirschman consideraría que la profesión está significativamente implicada en haber creado las condiciones que produjeron la crisis democrática en desarrollo. Esto no se debería a la adhesión o respaldo de la profesión a un solo modelo económico, ya sea el keynesianismo, el neoliberalismo o algún otro modelo. Más bien, Hirschman habría arraigado la culpabilidad de la profesión económica a su idealización y búsqueda de coherencia institucional y política -es decir, la búsqueda de la pureza teórica y esfuerzo por realizar esa pureza en la práctica a través del utópico proyecto neoliberal. Ese era el proyecto que él estrechamente vinculaba a la arrogancia de la profesión económica. Y es sobre la necesidad de humildad, paciencia y reconocimiento de las limitaciones epistémicas de la profesión, que Hirschman fue quizás más perspicaz y original. Además, Hirschman escribió con un alto grado de perceptividad sobre las distintas formas en que las asimetrías de poder se manifestaban y se ejemplificaban. En lo que sigue, exploro tres características de la crítica de Hirschman a la profesión económica, centrándome particularmente en los comportamientos que fueron más plenamente evidentes durante la larga celebración del neoliberalismo global.

1.1 La soberbia del pensamiento, la arrogancia epistémica y la visión *There Is No Alternative*² (TINA) al neoliberalismo

Un tema importante en el trabajo de Hirschman es la idea de que el conocimiento es incompleto, tácito, parcial y disperso. Hirschman

² No hay alternativa

comparó la necesidad de previsibilidad -que implicaba una tendencia cientificista que abarcaba la certeza y parsimonia epistemológica junto con la búsqueda de leyes generales y grandes paradigmas- con la neurosis que afligían a las ciencias sociales (Hirschman 1967, cap.1, 2013 [1970], 138 , 2013 [1971], Adelman 2013a, introducción, 137, 2013b, Introducción).³

Los compromisos de Hirschman con la incertidumbre, contingencia y complejidad están profundamente arraigados en su trabajo y estaban enraizados en su rechazo a la soberbia y arrogancia epistémica relacionada, y por sus experiencias prácticas como asesor de políticas y experiencias personales. Para Hirschman, el hecho de que los economistas y los profesionales no aprecien la complejidad y los límites del conocimiento los llevó a tratar a las naciones o unidades subnacionales como sistemas esencialmente simples y analíticamente tratables. Este error epistémico abre la puerta para ver estos como un terreno fértil para la construcción de modelos; para implementar todos los programas universales y abarcadores, como el neoliberalismo; y para desplegar estrategias retóricas ingeniosas que venden un único régimen de política como el único juego viable, creíble, moderno, promotor del crecimiento y eficiente (Hirschman 2013 [1971], 2013 [1970], 138,144, 1967, capítulo 1).

El argumento en contra del universalismo y la arrogancia epistémica encuentra eco en el trabajo de J.K. Gibson-Graham, que rechaza la necesidad académica de una "teoría sólida" que pretende saber demasiado y excluye demasiado fácilmente los experimentos económicos, y en el rechazo de George DeMartino a la presunción de "saber demasiado" (Gibson-Graham 2008, DeMartino 2013).

En cambio, el enfoque de Hirschman fue la improvisación en la búsqueda de múltiples caminos, no la implementación de un plan

³ Véase Hirschman (2013[1970], 144) para un examen de la sociología profesional que contribuía a la tendencia hacia grandes teorías y paradigmas.

de política prístino. Favorecía la complejidad, el desorden, la especificidad, la experimentación a pequeña escala y la contingencia en contraste con lo que él veía como soluciones uniformes basadas en paradigmas y teorías aprobadas (Hirschman 2013 [1970], 2013 [1971]). Llama la atención lo mucho que Hirschman anticipa el giro contemporáneo en economía al alejarse de teorizar la economía como un sistema esencialmente simple y autónomo para reconocerlo como un sistema adaptativo y complejo. (Un trabajo seminal sobre la complejidad, ver Simon, 1962; y un tratamiento moderno, ver Elsner, 2017.)

Los puntos de vista epistémicos y normativos de Hirschman también informaron su comprensión compleja del cambio social. Rechazó la tendencia común de evaluar ex ante la importancia de las innovaciones políticas particulares y la relacionada tendencia a determinar de antemano qué tipos de políticas y regímenes políticos que pueden o no funcionar.

Escribió sobre la tendencia de descartar la reforma y la experimentación a pequeña escala de todo tipo, una tendencia que reflejaba tanto un profundo escepticismo como la certeza epistémica que dominaron las ciencias sociales en su época, y de hecho sigue influyendo mucho trabajo en la actualidad. A este respecto, escribió que los científicos sociales a menudo dibujan "una distinción... entre cambios 'reales' y 'aparentes' o entre 'fundamentales' y 'superficiales'" (Hirschman 2013 [1968], 37). "La decisión de afirmar que se ha producido un cambio *real* se hace a partir en una o varias pruebas... Pero establecer pruebas tan exigentes es en sí mismo una indicación de una dificultad especial y una renuencia a conceder cambios, excepto cuando simplemente ya no pueden ser negados" (Hirschman 2013 [1968], 37).

Los compromisos de Hirschman lo llevaron a abrazar el diminutivo, que según él, podría ser la base de una reforma significativa y dependiente del camino (PATH DEPENDENT) y

de un cambio generalizado (Hirschman 2013 [1971], 2013 [1970], 2013 [1968]). Este tipo de pensamiento fue descartado por la arrogancia y la certeza epistémica de una profesión que mantenía al régimen neoliberal como el único camino en toda la gama de contextos nacionales. Este proyecto intelectual fue, por supuesto, respaldado por el poder político, financiero y, en algunos casos, militar.

Observo aquí que Hirschman escribió perspicazmente sobre la forma en que diversos tipos de asimetrías de poder se ramificaron, incluida la dinámica de poder involucrada en las relaciones económicas asimétricas entre actores desiguales, particularmente entre naciones grandes y pequeñas, entre actores poderosos y menos poderosos dentro de las naciones, y entre el experto en economía y la economía a la que se aplica (Hirschman 1991, 1980 [1945], 1973 [1963], 247-49) (Hirschman 1967, capítulo 1).

En mi opinión, la lección principal de la era neoliberal y la serie de crisis que indujo no es sólo que haya causado daños extraordinarios, que haya fallado cualquier conjunto de estándares razonablemente honestos, o que, un régimen de políticas, ya sea el neoliberalismo o algún competidor, es inapropiado para todos los contextos. Todas estas cosas son totalmente ciertas. Pero una lección crítica y a menudo olvidada es colocar un solo complejo institucional en el centro de la gobernanza financiera global y las finanzas para el desarrollo se exige demasiado; le da demasiado poder para configurar la política e influir en las preferencias de los actores subordinados; constriñe los ajustes pragmáticos y la experimentación; y amplifica sustancialmente las consecuencias del fracaso de la política. (para esto, véase DeMartino (2011) sobre la 'regla de decisión maxi-max.')

La autoridad institucional centralizada también arriesga el pensamiento cerrado, desalentador y peligroso de TINA, que impide aprender creyendo que solo hay un actor principal, haciendo solo una cosa -especialmente, como suele ser el caso, cuando su trabajo está impulsado por un "ismo"

totalizador u otro y respaldado por el ejercicio del poder, la riqueza y la ideología enmascarada como ciencia económica.

1.2 La profesión económica y el apego a la coherencia

Hirschman sospechaba profundamente de lo que he denominado coherencia, que se basa en la noción del mundo social como un simple sistema social, donde todo encaja, y donde la estructura determina qué puede y qué no puede funcionar, qué es y qué no es posible. El apego de los economistas a los criterios de coherencia, cuando se adjudica la viabilidad de las políticas en función del grado en que lo hacen o pueden hacer y lo que parece que "encaja" en un sistema general. El neoliberalismo parecía ser un sistema coherente, y uno que correctamente implementado inauguró innumerables beneficios retroalimentadores. Contra este apego a la coherencia, Hirschman argumentó que era imperativo aprender de las iniciativas graduales a pequeña escala y de múltiples ejemplos, para reconocer la singularidad y la especificidad de las experiencias, y para apreciar la posibilidad de un gran número de secuencias en lugar de buscar los dictados universales en una teoría reductiva (Hirschman 2013 [1971], 2013 [1970]).

1.3 La profesión económica: la retórica, y cómo convencer sobre la idea y la práctica del neoliberalismo

Hirschman escribió a menudo sobre la desconfianza mutua entre los sujetos y los objetos de la pericia económica (Hirschman 1967). Pero su escepticismo con respecto al experto en economía no se limitó al experto extranjero como uno podría suponer, ya que quizás sea más conocido como un economista del desarrollo. Era igualmente escéptico de la santificación de los expertos nacionales. La desconfianza de Hirschman hacia los expertos provino de su soberbia, sensibilidad reduccionista y la ficción asociada al control experto que los autorizaba a idear planes radicales y a sobrecom-

pensar sus beneficios y descontar la probabilidad y los costos de su fracaso (Hirschman 2013 [1971], 2013 [1970], 147, 1967).

El ensayo 'Hiding Hand' Hirschman disecciona magistralmente las estrategias retóricas que los expertos usan para convencer sobre sus planes de reforma (Hirschman 1967, capítulo 1). Estos temas se repiten en otras partes de lo que Hirschman llama su 'Digresión en la Semántica de la Resolución de Problemas', donde aborda el poder práctico asociado con etiquetar las reformas de 'fragmentarias' o 'integrales' (Hirschman 1973 [1963], 247- 49). Nassim Taleb plantea preocupaciones similares en relación con lo que él llama la "falacia narrativa" (Taleb 2007, capítulo 6). Mucho antes de Hirschman, Adam Smith y otros advirtieron sobre los mismos conceptos y errores. La apreciación de Hirschman de los efectos prácticos de la retórica se muestra en su libro *The Rhetoric of Reaction: Perveristy, Futility, Jeopardy*, su historia intelectual de 200 años de retórica conservadora contra la política social progresista (Hirschman, 1991). Como argumenta Blyth (2011), las tesis de Hirschman sobre la retórica conservadora proporcionan una idea de las justificaciones presentadas por los neoliberales desde 2008 contra la regulación de los comportamientos y las prácticas que condujeron a la crisis financiera mundial.

El interés de Hirschman en las consecuencias políticas y económicas reales de lo que su biógrafo denomina "cómo los científicos sociales jugaron con las palabras" fue un tema en gran parte de su trabajo (Adelman 2013b, 6). En su opinión, la certeza epistémica que contribuyó al pensamiento paradigmático hizo que la realidad "pareciera más sólidamente arraigada que antes" y desvió a los actores de las oportunidades disponibles y los cursos de acción potencialmente productivos (Hirschman 2013 [1970], 148). La responsabilidad ética del experto económico implica un compromiso con lo que Hirschman denominó "posibilismo". El posibilismo de Hirschman implica la idea de que las innovaciones dispares, desordenadas y de pequeña escala revelan lo que podría

ser y qué reformas podrían estar disponibles (Hirschman 2013 [1971]).

Un elemento central del posibilismo de Hirschman es su humildad y su énfasis en la incertidumbre, en el conocimiento imperfecto y deficiente de lo que es y lo que podría ser. Contrapuso al posibilismo el "futilismo" predominante en las ciencias sociales (y especialmente en la economía del desarrollo), la opinión de que cualquier iniciativa que no fuera del todo coherente con los preceptos de la teoría recibida estaba condenada al fracaso. Sobre posibilismo, Hirschman dijo famosamente: "los científicos sociales a menudo consideran que está por debajo de su dignidad científica tratar con la posibilidad hasta después de que se haya convertido en real y pueda al menos redefinirse como una probabilidad" (Hirschman 1980 [1945], xii, énfasis en el original).

2. La mentalidad Hirschmaniana

Ofrezco estas características de la "mentalidad hirschmaniana" en forma de prohibiciones básicas contra los hábitos académicos profundamente arraigados y las sensibilidades que hoy propagan las ciencias sociales, especialmente la economía. En términos más simples, con Hirschman, *deberíamos negarnos a que sabemos demasiado, y deberíamos negarnos a apresurarnos a emitir un juicio.*⁴

2.1 Rechazar el criterio dañino

Este imperativo requiere que rechazemos los criterios evaluadores que pretenden determinar ex-ante o incluso ex-post si la política particular o las innovaciones institucionales que podríamos desarrollar deben ser analizadas en relación con el estándar de si son coherentes, viables, suficientes, escalables y significativas.

⁴ Sobre rechazar saber demasiado, véase Gibson-Graham (2006, 6) y DeMartino (DeMartino 2013).

Al restar importancia a un criterio de coherencia, quiero decir que no debemos examinar nuevas iniciativas adjudicando su viabilidad en función del grado en que 'encajan' en un sistema general. En su lugar, deberíamos suponer que cualquier política o innovación institucional observada dentro de los países y entre ellos entrará en conflicto, en mayor o menor grado, con las instituciones establecidas, del mismo modo que las instituciones existentes entran en conflicto entre sí. Esto es igualmente cierto para las innovaciones dictadas por una visión teórica coherente y aquellas que no lo son. Los sistemas articulados y coherentes no son ni posibles ni ideales. De hecho, son intrínsecamente arriesgados.

Al restar importancia a un criterio de viabilidad, sostengo que no debemos suponer saber si las innovaciones propuestas o existentes pueden existir y sobrevivir a largo plazo, o si algunas o todas son inviables en el contexto de presiones que emanan de la economía global o del poder de actores financieros. El aprendizaje ocurre, nos recuerda Hirschman, a través de la confrontación con obstáculos y fracasos y no solo o principalmente a través del éxito. Además, pueden crearse nuevas capacidades, conocimientos, redes y coaliciones en el contexto de las innovaciones, incluso cuando no logran sobrevivir. Estos vínculos o efectos secundarios hirschmanianos pueden dar frutos de maneras inesperadas e impredecibles en el mediano y largo plazo. Siguiendo a Hirschman, debemos aspirar a ser los zorros de Isaiah Berlin en lugar de los erizos.⁵

Al restar importancia a un criterio de suficiencia, sostengo que no deberíamos preocuparnos si las innovaciones observadas son adecuadas en el sentido de abordar toda la gama de desafíos asociados con el capitalismo global. Ellos no pueden. Pero entonces, ¿qué puede? Quienes aplican la prueba de suficiencia

⁵ La autora se refiere al libro de Isaiah Berlin, *The Hedgehog and the Fox. An Essay on Tolstoy's View of History*, Segunda Edición Henry Hardy 2013. Aparecido por primera vez en 1953 en Reino Unido. [n.t.]

casi siempre se sienten atraídos por relatos paradigmáticos que confieren el estado de suficiencia sólo a las innovaciones que se ajustan a sus esquemas teóricos.

Al restar importancia al criterio de escalabilidad, argumento que no debemos juzgar las innovaciones contra el estándar de si son escalables e incluso universalizables (en lugar de dependientes o dependientes del contexto), o si especifican si están condenadas a permanecer pequeñas, apenas sobrevivientes e incluso sólo en los ambientes específicos donde han surgido. En su lugar, deberíamos suponer que la escalabilidad es siempre en parte ilusoria y aspiracional, es un estándar que a menudo es impuesto por grandes narrativas que requieren homogeneidad y universalidad sobre reiteradas construcciones diversas pero específicas del contexto. La replicabilidad pero con una variación significativa es un objetivo menos ambicioso pero más alcanzable que la escalabilidad.

Y, por último, al restar importancia a los esfuerzos de matizar la trascendencia del cambio, quiero decir que no debemos imponer una "prueba" de cambio fundamental, como por ejemplo si un empeño institucional particular interrumpe el poder estructural del Fondo Monetario Internacional (FMI) o Estados Unidos. Además, no debemos descartar el cambio sobre la base de que lo que parece ser un nuevo desarrollo es simplemente una repetición de prácticas pasadas con un nuevo estilo. En su lugar, debemos suponer que la significación depende siempre del contexto, que una construcción reiterada siempre representa novedad debido a las circunstancias únicas en que se produce.

Con Hirschman, podríamos reconocer que cada uno de estos criterios refleja el impulso de los científicos sociales para reprimir la incertidumbre en busca de comprensión y, en última instancia, de control. Cada uno limita nuestra apreciación de lo posible, lo ad hoc y lo no planificado, y nos ciega a la importancia y potencial de las iniciativas fragmentarias y de pequeña escala que podríamos

esperar surgir en respuesta a los desafíos diversos y críticos de nuestros días. Es mucho mejor intervenir de forma que reconozca la posibilidad de que cada uno pueda evolucionar con el efecto de abordar problemas apremiantes y capacidades de profundización, siempre que no sean estrangulados por una mente cerrada que los prive de reconocimiento, legitimidad y apoyo.

2.2 Rechazar la tendencia de pre-narrar la historia

Otra categoría de proscripción hirschmaniana implica un mandato contra la previa narración de la historia. En este sentido, debemos tener en cuenta la naturaleza negativa de la intervención de Hirschman, el rechazo de los enfoques de las ciencias sociales en general y el estudio de los cambios en particular que presumen saber de antemano qué desarrollos son y cuáles no son posibles, viables y beneficiosos. Debemos evitar no solo la predicción sino la prenarración de las instituciones y prácticas que encontramos. Si aprendemos sólo eso de Hirschman, que no estamos autorizados o no somos competentes para contar la historia de la evolución política e institucional y el cambio social de antemano, estaremos mucho más capacitados para apreciar y contribuir a los proyectos de reforma económica.

2.3 Rechazar la disposición profesional de los economistas hacia la persecución de la pureza

Una última proscripción de Hirschman es que debemos evitar pensar en el diseño de los regímenes económicos en términos de su fidelidad a un modelo general, o en lo que podemos pensar como la búsqueda de la pureza. No quiero que se me malinterprete al sugerir que las épocas económicas anteriores fueron de hecho internamente consistentes o integrales. A pesar de los mejores esfuerzos de los ideólogos neoliberales más comprometidos, por ejemplo, nada como el ideal neoliberal pudo surgir en la práctica. En la práctica, ese régimen brindó una amplia oportunidad para que los países poderosos y las élites ajustaran las reglas en direcciones claramente no neoliberales, según las circunstancias lo

justificaran. La fidelidad al modelo se sacrificó rutinariamente para proteger esos intereses con suficiente influencia y/o riqueza. El alcance y magnitud de las desviaciones del ideal neoliberal -como las intervenciones estatales en los mercados financieros a través de actividades de prestamistas de última instancia y rescates de empresas privadas financieras y no financieras- revela que los sistemas coherentes son inherentemente riesgosos y, por lo tanto, insostenibles (Polanyi 2001) [1944]). Más aún, decir que el proyecto neoliberal fracasó en sus ambiciones más grandiosas no quiere decir que fue ineficaz en la profunda remodelación de los arreglos económicos desde el nivel local hasta el global. El ideal neoliberal también fue efectivo en otro sentido. Actuó como un peso muerto alrededor de los tobillos de los actores menos poderosos que buscaban iniciativas económicas que eran significativamente inconsistentes con sus dictados. Vale la pena señalar que cuando comparamos el período actual con el anterior inmediato, entonces, no estamos comparando un sistema fragmentado con un sistema hermético.⁶

Lo que yo llamo incoherencia surge en cierto grado u otro en cada régimen a medida que los agentes buscan manejar los asuntos económicos y avanzar narrativas causales que correrían profundos riesgos al ser fieles a cualquier régimen general y simplificador. La presencia de la incoherencia en sí misma no distingue el momento presente del pasado inmediato. Lo que sí distingue al presente es la relativa ausencia de un consenso en torno a un ideal teórico unificado hacia el cual las instituciones de gobernanza financiera deben orientarse. La "era posneoliberal" de hoy no está del todo libre del neoliberalismo -de hecho, aspectos del neoliberalismo parecen restaurarse en cada elección nacional reciente- y no está

⁶ De hecho, algunos países como China nunca se volcaron al neoliberalismo.

caracterizado como una doctrina alternativa coherente o un conjunto correspondiente de arreglos institucionales y políticos.

Los movimientos políticos en todo el mundo continúan luchando sobre la conveniencia de las políticas neoliberales. Los acontecimientos políticos recientes en economías avanzadas parecen prometer una mezcla peligrosa de neoliberalismo, nacionalismo económico y, en algunos casos (como en Estados Unidos), prácticas cleptocráticas que utilizan al Estado como un mecanismo para canalizar recursos hacia actores poderosos que profesan los principios del capitalismo de mercado al mismo tiempo estando protegidos de las consecuencias de conductas arriesgadas y poco éticas y de la desviación de recursos públicos en busca de ganancias privadas.

La sensibilidad de Hirschman nos impulsa hacia una visión más matizada de la incoherencia. Se nos alienta a reconocer los riesgos de la incoherencia, al tiempo que evitamos el arraigo fastidioso (entre economistas y legisladores) que valora el orden y la coherencia por sí mismos. La preocupación legítima por el riesgo debería impulsar la búsqueda de una nueva mentalidad que se centre en gestionar la diversidad de políticas e instituciones y mitigar los riesgos que cargan los grupos vulnerables en lugar de imponer la conformidad. La importancia de maximizar el espacio para la diversidad y experimentación de políticas e instituciones y buscar una forma "leve" de globalización son características centrales del trabajo de Dani Rodrik (Rodrik 1997, 2001, 2007b, 2007-2008, 2009, 2011, 2015, 2017). Como era de esperar, y por esta razón, se inspira en Hirschman (Rodrik 2007c, a, 2007-2008).

4. Conclusión

Miramos hacia un mundo donde la incoherencia, la apertura y el caos aparecen en todas partes. La presente incoherencia no está exenta de riesgos, riesgos que son evidentes y se sienten en muchos niveles en la actualidad. Pero es ingenuo pensar que los regímenes coherentes evitan este problema. El neoliberalismo

global que fue comprado y es vendido por nuestra profesión en las últimas décadas ofreció los mayores beneficios a las economías avanzadas, y especialmente a las élites económicas y grandes firmas industriales y financieras dentro de los mercados avanzados y emergentes y las economías en desarrollo, a pesar de sus reglas supuestamente neutrales y justas de compromiso económico. En este sentido, el neoliberalismo ejemplifica los tipos de asimetrías de poder que preocupaban a Hirschman. El punto es que los regímenes económicos más coherentes del siglo pasado han sido nacionalistas (y en el caso del neoliberalismo, elitistas) en esencia a pesar de su forma internacionalista.

Dicho esto, aquellos que defienden los principios hirschmanianos no pueden eludir los riesgos nacionalistas asociados con un debilitamiento de la autoridad de las instituciones en el centro de la gobernanza global, como las instituciones de Bretton Woods, la Organización Mundial del Comercio (OMC), Naciones Unidas y agencias relacionadas. Especialmente hoy, tras el Brexit, la administración Trump (incluida su hostilidad hacia el multilateralismo de todo tipo) y los partidos nacionalistas en Europa, no es difícil imaginar un mundo desglobalizado de mayor autonomía marcado por la proliferación de políticas nacionalistas. Pero al mismo tiempo, podríamos reconocer que el distanciamiento de Estados Unidos con las instituciones de Bretton Woods, la OMC y el G20 (y otros acuerdos y organizaciones multilaterales) podría crear un vacío dentro de estas instituciones y órganos.

Otros actores con una visión más agnóstica y expansiva de las políticas e instituciones económicas apropiadas podrían desempeñar un papel más importante en este vacío y esto podría alentar más experimentación, y espacios de política e ideas, y en general más heterogeneidad en el pensamiento y la práctica de la política económica. Esto representaría un cambio bienvenido desde el modelo de "talla única" que el gobierno de Estados Unidos, los

actores financieros y las instituciones dominadas por el gobierno de ese país, presionaron durante varias décadas.

Está claro que nuestra profesión tiene mucho que responder y rendir cuentas y que los economistas heterodoxos tienen mucho trabajo por delante. La importante tarea que tenemos implica la explotación y la ampliación de las fisuras y las posibilidades que estén disponibles en un régimen global incoherente, al tiempo que se presiona a favor de mecanismos que aislen a los más vulnerables de los riesgos asociados con la incoherencia.

Referencias

- Adelman, Jeremy. 2013a. *The Essential Hirschman*. Princeton, NJ: Princeton University Press.
- Adelman, Jeremy. 2013b. *Worldly Philosopher: The Odyssey of Albert O. Hirschman*. Princeton, NJ: Princeton University Press.
- Blyth, Mark. 2011. "Albert Hirschman, Alan Greenspan, and the Problem of Intellectual Capture." *Triple Crisis*, 4 de abril. <http://triplecrisis.com/the-problem-of-intellectual-capture/>.
- Debusmann, Bernd 2008. "Karl Marx and the World Financial Crisis." *Reuters.com*, 15 de octubre. <https://www.reuters.com/article/columns-us-column-usa-capitalism-1/karl-marx-and-the-world-financial-crisis-bernd-debusmann-idUSTRE49E99F20081015>.
- DeMartino, George F. 2011. *The Economist's Oath: On the Need for and Content of Professional Economic Ethics*. Oxford: Oxford University Press.
- DeMartino, George F. 2013. "Ethical Engagement in a World Beyond Control." *Rethinking Marxism* 25 (4):483-500.
- Easterly, William. 2001. *The Elusive Quest for Growth: Economists' Adventures and Misadventures in the Tropics*. Cambridge, MA: MIT Press.
- Easterly, William. 2006. *The White Man's Burden: Why the West's Efforts to Aid the Rest Have Done So Much Ill and So Little Good*. Nueva York: Penguin.
- Easterly, William. 2008. "Introduction: Can't Take It Anymore?" en *Reinventing Foreign Aid*, editado por William Easterly, 1-44. Cambridge, MA: MIT Press.

- Easterly, William. 2014. *The Tyranny of Experts: How the Fight against Global Poverty Suppressed Individual Rights*. Nueva York: Basic Books.
- Ellerman, David. 2005. *Helping People Help Themselves*. Ann Arbor: University of Michigan Press.
- Fox, Justin. 2008. "Bob Lucas on the Comeback of Keynesianism." *Time*, 28 de octubre. <http://business.time.com/2008/10/28/bob-lucas-on-the-comeback-of-keynesianism/>.
- Gibson-Graham, J.K. 2006. *A Postcapitalist Politics*. Minneapolis: University of Minnesota.
- Gibson-Graham, J.K. 2008. "Diverse Economies: Performative Practices for 'Other Worlds'." *Progress in Human Geography* 32 (5):613-32.
- Grabel, Ilene. 2017. *When Things Don't Fall Apart: Global Financial Governance and Developmental Finance in an Age of Productive Incoherence*. Cambridge, MA: MIT Press.
- Grabel, Ilene. 2018. "Reflections on the Economics Profession, the Neoliberal Conjuncture, and the Emerging Democratic Crisis: An Analysis in the Spirit of Albert O. Hirschman." *Forum for Social Economics* 47 (2):173-83. doi: DOI: 10.1080/07360932.2018.1451761.
- Hayek, Friedrich. 2014[1944]. *The Road to Serfdom*. Londres: Routledge.
- Hirschman, Albert O. 1967. *Development Projects Observed*. Washington, DC: Brookings Institution.
- Hirschman, Albert O. 1973[1963]. *Journeys toward Progress: Studies of Economic Policy-making in Latin America*. Nueva York: Norton Library, Twentieth Century Fund.
- Hirschman, Albert O. 1980[1945]. *National Power and the Structure of Foreign Trade*. v-xii, Berkeley: University of California Press. Prefacio a la edición expandida.
- Hirschman, Albert O. 1991. *The Rhetoric of Reaction: Perversity, Futility, Jeopardy*. Cambridge, MA: Harvard University Press.
- Hirschman, Albert O. 2013[1968]. "Underdevelopment, Obstacles to the Perception of Change, and Leadership." En *The Essential Hirschman*, editado por Jeremy Adelman, 35-48. Princeton, NJ: Princeton University Press.

- Hirschman, Albert O. 2013[1970]. "The Search for Paradigms as a Hindrance to Understanding." En *The Essential Hirschman*, editado por Jeremy Adelman, 137-54. Princeton: Princeton University Press.
- Hirschman, Albert O. 2013[1971]. "Political Economics and Possibilism." En *The Essential Hirschman*, editado por Jeremy Adelman, 1-34. Princeton, NJ: Princeton University Press.
- McCloskey, Deirdre. 1990. *If You're So Smart: A Narrative of Economic Expertise*. Chicago: University of Chicago Press.
- McMillan, John. 2008. "Avoid Hubris: And Other Lessons for Reformers." In *Reinventing Foreign Aid*, edited by William Easterly, 505-14. Cambridge, MA: MIT Press.
- Polanyi, Karl. 1940. Five Lectures on the Present Age of Transformation, Lecture 3: The Breakdown of the International System, Bennington College Lecture Series, with Introductions by Professor Kari Polanyi-Levitt, and by Jeremy Smith & Ann Pettifor, publicado Febrero 2017.
<https://static1.squarespace.com/static/541ff5f5e4b02b7c37f31ed6/t/58a45f5a414fb58912c01995/1487167328959/Polanyi+final+5+lectures+Publication+15+Feb+final+final+pdf.pdf>.
- Polanyi, Karl. 2001[1944]. *The Great Transformation: The Political and Economic Origins of Our Time*. Boston: Beacon Press.
- Popper, Karl R. 1957. *The Poverty of Historicism*. Vol. 2. Londres: Routledge y Kegan Paul.
- Rodrik, Dani. 1997. *Has Globalization Gone Too Far?* Washington, DC: Peterson Institute for International Economics.
- Rodrik, Dani. 2001. *The Global Governance of Trade: As if Development Really Mattered*. Nueva York: United Nations Development Programme.
<http://www.giszpenc.com/globalciv/rodrik1.pdf>.
- Rodrik, Dani. 2007a. "Albert O. Hirschman Prize." 25 de Abril.
http://rodrik.typepad.com/dani_rodriks_weblog/2007/04/albert_o_hirschman.html.
- Rodrik, Dani. 2007b. *One Economics, Many Recipes*. Princeton, NJ: Princeton University Press.
- Rodrik, Dani. 2007c. "Re-reading Hirschman." 1 de Noviembre.
http://rodrik.typepad.com/dani_rodriks_weblog/2007/11/re-reading-albe.html.

- Rodrik, Dani. 2007-2008. "One Economics, Many Recipes: What We Have Learned Since Albert Hirschman." *Social Science Research Council, Items and Issues* 6 (1-2):1-7.
http://www.ssrc.org/hirschman/content/2007/rodrik_transcript.pdf.
- Rodrik, Dani. 2009. "A Plan B for Global Finance." *Economist*, 12 de marzo. <http://www.economist.com/node/13278147>.
- Rodrik, Dani. 2011. *The Globalization Paradox: Democracy and the Future of the World Economy*. New York: W. W. Norton.
- Rodrik, Dani. 2015. *Economics Rules: The Rights and Wrongs of the Dismal Science*. Nueva York: W. W. Norton.
- Rodrik, Dani. 2017. *Straight Talk on Trade: Ideas for a Sane World Economy*. Princeton: Princeton University Press.
- Seccareccia, Mario, y Eugenia Correa. 2017. "Supra-National Money and the Euro Crisis: Lessons from Karl Polanyi." *Forum for Social Economics* 46 (3).
- Skidelsky, Robert. 2011. "The Relevance of Keynes." *Cambridge Journal of Economics* 35:1-13.
- Smith, Adam. 1976[1759]. *The Theory of Moral Sentiments*. Oxford: Clarendon Press.
- Taleb, Nassim Nicholas. 2007. *The Black Swan: The Impact of the Highly Improbable*. Nueva York: Random House.

Recibido 17 de agosto de 2018

Aceptado 27 de agosto de 2018